

Cadenas migratorias, solidaridades y relaciones de poder

Un análisis sobre el desplazamiento de las travestis/trans sudamericanas residentes en el AMBA



Ramiro Nicolás Pérez Ripossio

Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires.
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
ramiro7242@hotmail.com

Fecha de recepción: 7/6/2022
Fecha de aceptación: 27/12/2022

Resumen

El artículo describe las cadenas migratorias que constituyen las travestis/trans sudamericanas para concretar los desplazamientos al Área Metropolitana de Buenos Aires. Las cadenas migratorias son un elemento esencial en los proyectos migratorios, ya que responden al capital social del que disponen las personas para desplazarse y adaptarse en la sociedad receptora. La hipótesis de trabajo sostiene que la adaptación de las travestis/trans sudamericanas se vincula con el tipo de cadenas migratorias que constituyen. En efecto, algunas contribuyen a que experimenten vínculos marcados por la cooperación y la solidaridad mientras que otras promueven relaciones de poder, conflictos y desigualdades. De acuerdo con un abordaje cualitativo, el método empleado es la Teoría Fundamentada y la principal técnica de investigación es la entrevista en profundidad. Los resultados de la investigación demostraron que en las cadenas migratorias intervienen familiares, parejas amistades y organizaciones políticas que contribuyen a que las migrantes concreten el viaje costeadando los pasajes, accedan a actividades laborales, vivienda y alimentos. Pese a estas características que favorecen la adaptación de las travestis/trans sudamericanas, también se observaron relaciones de desigualdad provocando que las migrantes vivan en contextos de dependencia e incluso violencia.

■ **Palabras clave:** cadenas migratorias; migración; travestis/trans; métodos cualitativos.

Migratory chains, solidarities and power relations: an analysis of the displacement of South American transvestites/trans residents in the Metropolitan Area of Buenos Aires

Abstract

The article describes the migratory chains that constitute the South American transvestites/trans to specify the displacements to the Metropolitan Area of Buenos Aires. Migratory chains are an essential element in migratory projects, since they respond to the social capital available to people to move and adapt in the receiving society. The working hypothesis maintains that the adaptation of South American transvestites/trans is linked to the type of migratory chains they constitute. Indeed, some contribute to experiencing links marked by cooperation and solidarity while others promote power relations, conflicts and inequalities. According to a qualitative approach, the method used is the Grounded Theory and the main research technique is the in-depth interview. The results of the research showed that family members, couples, friends, and political organizations intervene in migratory chains that help migrants make the trip by paying for the tickets, accessing work activities, housing, and food. Despite these characteristics that favor the adaptation of South American transvestites/trans, relationships of inequality were also observed, causing migrants to live in contexts of dependency and even violence.

■ **Keywords:** migratory chains; migration; travestis / trans; qualitative methods.

Introducción

Este artículo describe las cadenas migratorias que constituyen las travestis/trans¹ sudamericanas para concretar la migración en el Área Metropolitana de Buenos Aires² y afianzar sus biografías en el destino receptor.³

El vínculo entre los procesos migratorios y la diversidad sexual fue caracterizado por diferentes investigaciones bajo las denominaciones de *sexilio*, diáspora *queer* y *migración por opción sexual* (La Fountain Stokes, 2004; Wesling, 2008; Pichardo Galán, 2013, entre otras). No obstante, en la República Argentina son escasas las producciones que han avanzado en esta cuestión.

La migración de las travestis/trans sudamericanas responde a un conjunto de factores que se asocian con las condiciones de vida que experimentan en las sociedades de origen, a saber: violencia, discriminación y vulnerabilidad que se producen incluso al interior de la vida familiar. Los procesos de desplazamientos que llevan a cabo estas personas contemplan una serie de momentos atravesados por dificultades y aristas. En efecto, una instancia fundamental para concretar la migración consiste en contar con las

1 En el escrito trans es utilizado como término paraguas para denominar procesos de identidades de géneros múltiples y fluidos. En cambio, travesti es una denominación de relevancia política en Latinoamérica de personas que transgreden los binarismos de género y luchan por la conquista de derechos y reconocimiento de las desigualdades (Berkins, 2006).

2 El AMBA incluye la CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) y cuarenta municipios de la provincia de Buenos Aires.

3 El presente artículo forma parte de una tesis doctoral ya finalizada en la Universidad de Buenos Aires.

cadenas migratorias necesarias para efectuar la migración y adaptarse en la sociedad receptora. Las cadenas migratorias pueden interpretarse como parte del capital social de los/as potenciales migrantes, puesto que los procesos de movilidad no se realizan de manera aislada, ni responden a actos meramente individuales. Por el contrario, resulta necesario tejer solidaridades y acuerdos para concretar el viaje e instalarse en el destino receptor.

La cuestión de la integración o asimilación de los migrantes en las sociedades receptoras, ha representado una de las principales preocupaciones de los estudios migratorios. Autores como Solé *et al.* (2002) sostienen que el frecuente uso de estos conceptos como sinónimos puede dar lugar a equívocos. En el artículo se emplea el concepto de adaptación, ya que la integración supone intercambio y reconocimiento de la alteridad. Según Monetti (2017) la OIM (Organización Internacional para las Migraciones) establece un conjunto de factores económicos, políticos, sociales educativos y culturales para referir a los procesos de integración social de los migrantes en las sociedades receptoras. En cambio, el emplear *adaptación* implica reconocer la desigualdad en el proceso de participación de la alteridad en la sociedad receptora. Es, en este sentido, que el término *adaptación* se emplea en el escrito.

La hipótesis de trabajo sostiene que la inserción de las travestis/trans sudamericanas se vincula con el tipo de cadenas migratorias que constituyen. En efecto, algunas contribuyen a que experimenten vínculos marcados por la cooperación y la solidaridad mientras que otras promueven relaciones de poder, conflictos y desigualdades. De todas maneras, es dentro de las cadenas migratorias en donde estos factores pueden presentarse concatenados y de ningún modo son excluyentes entre sí.

Esto permite afirmar que la fase posterior a los preparativos del viaje y las expectativas sobre el destino migratorio son fundamentales. Luego de efectuar la migración mediante múltiples ayudas e informaciones las migrantes intentar afianzar sus biografías en el AMBA. Este espacio para ellas dista de las sociedades emisoras. En el AMBA, consideran que pueden expresar sus identidades de género con relativa libertad esquivando las discriminaciones cotidianas que experimentaban en sus países de origen.

El artículo se divide en tres secciones. Primero se mencionan algunas definiciones conceptuales, luego se presenta la metodología y, por último, los resultados en función de las especificidades de las cadenas migratorias propias de la movilidad de las travestis/trans sudamericanas.

Antecedentes y precisiones conceptuales

Al observar la tradición académica sobre la temática abordada, es posible determinar la existencia incipiente de un campo de estudios preocupados por la relación entre la migración y la diversidad sexual, especialmente en Europa y en el mundo anglosajón.

Las migraciones de personas travestis/trans han sido abordadas por diferentes producciones en Latinoamérica, dada su relevancia en el continente. En Brasil, las principales inquietudes han girado en torno a la construcción del cuerpo (Pelúcio, 2009; Vartabedian, 2014), aunque también ha habido caracterizaciones de los vínculos sexo afectivos (Teixeira, 2011). En México hubo diferentes producciones, pero la centralidad se vinculó con las características de este país de tránsito hacia otros contextos en lo que hace a la producción de las fronteras y los dispositivos de control de los ingresos y egresos al territorio (López Fernández, 2018).

También las migraciones internas han sido analizadas por García Díaz en Ecuador y por Prada et al, (2012) en Colombia. Estas investigaciones demostraron que la migración interna representa un ensayo para luego concretar la migración hacia contextos internacionales. No obstante, como se mencionó en la introducción, las investigaciones en el ámbito local son escasas por lo que solo Berkins (2007) y Vasquez Haro (2014) han mencionado de manera directa la pertinencia de la migración en el caso de las personas travestis/trans.

Además de tomar como referencia conceptos proporcionados por las producciones mencionadas en los antecedentes, este artículo se apoya en las teorías de las migraciones internacionales. En particular, retoma aspectos de la teoría de las redes migratorias. Se entiende que categorías como *sociedades emisoras o receptoras* quedan desfasadas como consecuencia de que los/as migrantes actuales mantienen vínculos fluidos con los familiares que han quedado en las sociedades de origen. En la perspectiva aquí asumida, los migrantes contemplan una dualidad que traspasa las fronteras nacionales y los procesos migratorios se encuentran atravesados por la circularidad y las idas y vueltas que dislocan la lógica de la escisión entre sociedades emisoras y receptoras. En este sentido, los motivos de la migración de las travestis/trans sudamericanas son diversos y no siempre dependen de las cadenas migratorias constituidas. No obstante, algunas regularidades empíricas advierten que en determinados casos resultan decisivas y representan las principales razones para efectuar los desplazamientos.

La cadena migratoria puede ser definida como el movimiento a través del cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su instalación inicial y empleo, por medio de relaciones sociales primarias con emigrantes anteriores (McDonald, 1964; Malgesini y Giménez, 2000, como se citó en Pedone, 2006: 107). También, pueden colaborar con los costos destinados a los pasajes y a la documentación necesaria para que los/as migrantes puedan acceder a la residencia. De acuerdo con los aportes proporcionados por Pedone (2006 y 2010), las cadenas migratorias horizontales se caracterizan por establecer lazos de solidaridad, ayudas mutuas y reciprocidades. De acuerdo con la categoría construida, se desagrega la caracterización según los principales actores que intervienen en la construcción de estas cadenas teniendo en cuenta sus funciones en los proyectos migratorios de las entrevistadas. En este caso y a diferencia de otras investigaciones, no se emplea el término redes migratorias, dado que este concepto refiere a estructuras más profundas en las que se organizan los vínculos. Según Gaete Quezada y Rodríguez Sumaza (2010) las cadenas migratorias son el punto de partida para observar las redes sociales que las personas migrantes constituyen en los destinos receptores.

Las cadenas migratorias verticales, a diferencia de las horizontales, se constituyen mediante lazos asimétricos y jerárquicos. De este modo, Pedone (2006 y 2010), en sus investigaciones en las que aborda el tema, afirma que las familias de origen y otros vínculos de los migrantes, en ocasiones, construyen asimetrías y desigualdades. En palabras de la autora, estas cadenas son definidas "... por la desigualdad en las relaciones y la jerarquía que ocupan los y las migrantes dentro de la cadena y/o la red por diversos actores que detentan el poder, por ejemplo, en cuanto al acceso al trabajo o la vivienda" (Pedone, 2010: 108).

Más allá de esta tajante clasificación que dicotomiza las cadenas migratorias verticales de las horizontales, es necesario destacar que para este artículo las solidaridades que constituyen las travestis/trans sudamericanas se entretajan con relaciones de poder en las que priman las asimetrías. Por eso, estos aportes son retomados para observar cómo en los vínculos constituidos a partir de las cadenas migratorias conviven profundas desigualdades que pueden articularse incluso con relaciones horizontales y de solidaridad.

Metodología

El abordaje del artículo es cualitativo y fue empleada la entrevista en profundidad con el objetivo de comprender el sentido que para las travestis/trans sudamericanas tienen las cadenas migratorias en el proceso de desplazamiento. Si bien ellas en sus relatos no emplean términos como el de *cadenas migratorias* uno de los temas más recurrentes en las entrevistas fueron los modos en los que llevaron a cabo la migración. Es decir, relataron cómo llegaron al territorio, quienes las esperaban, cómo las ayudaron a conocer aspectos de la sociedad receptora y las maneras en las que se insertaron en el ejercicio de la prostitución. Al estudiar las cadenas migratorias, es primordial una perspectiva cualitativa que reconstruya la interpretación de las travestis/trans sudamericanas. Es desde su perspectiva que puede comprenderse mejor en qué consiste el proceso de adaptación en la sociedad receptora.

El método aplicado fue la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002) que consiste, de manera inductiva, en descubrir categorías de análisis para delinear una teoría sustantiva del fenómeno de estudio⁴. Los interrogantes en la guía de pautas para observar las cadenas migratorias de las entrevistas fueron: ¿Cuándo viniste a Argentina? ¿Por qué decidiste venir a la Argentina? ¿Alguien le ayudó a venir? ¿De qué manera lo hizo?

Con respecto a la muestra, las 41 entrevistadas fueron principalmente de nacionalidad peruana y colombiana. En menor medida, se registraron casos de procedencia ecuatoriana, brasileña y paraguaya. Tuvieron una edad mínima de 18 años y una máxima de 57 con una media de 27 años. La mayoría de ellas ejerció la prostitución y predominó el nivel instructivo secundario completo, aunque también fue relevante el nivel secundario incompleto. El tiempo de permanencia en el país fue desde 2 semanas y hasta 20 años. Por último, con respecto a la situación residencial, algunas de ellas se encontraban en irregularidad mientras que otras poseían la tramitación en orden. Sin embargo, no identificaron la cuestión residencial como un factor importante en el proceso de adaptación en la sociedad receptora, ni tampoco refirieron al temor de ser deportadas. Estas características se relacionaron con los criterios aplicados para seleccionar a las entrevistadas intentando darle a la muestra máximas variaciones e identificando casos negativos.

Al realizar un trabajo de campo tanto en organizaciones políticas y de promoción de derechos como en la sociabilidad nocturna durante los años 2017 y 2019 y contar con un importante número de entrevistas ricas en información, se alcanzó la saturación teórica que implica finalizar las tareas de campo frente a información que ya no aporta al desarrollo de las categorías de análisis.

Resultados

Para analizar los resultados se expone la manera en que fue construida la principal categoría de análisis del artículo: tipo de cadenas migratorias. En congruencia con los fundamentos de la Teoría Fundamentada y de acuerdo con la aplicación del método de la comparación constante, a esta categoría le corresponden las subcategorías que

⁴ Para procesar la información se utilizaron diferentes programas. Primero se confeccionaron grillas con el programa Excel, luego se empleó el software atlas ti versión 8.3 y se usaron diferentes recursos como memorandos, familias de códigos y diagramas. El método de análisis fue la comparación constante de incidentes que consiste en detectar, en las entrevistas, patrones comunes para minimizar las diferencias y delinear categorías emergentes. Luego, este procedimiento implica maximizar las diferencias al interior de las categorías para proponer subcategorías, propiedades y dimensiones.

remiten a lazos de reciprocidad basados en la solidaridad, la cooperación y aquellos en los que prevalece el poder y las desigualdades.

Las propiedades son los agentes que constituyen esas cadenas, que pueden representar familiares, organizaciones políticas y de promoción de derechos, amistades, y *maridos*. Las dimensiones que remiten a las solidaridades que proporcionan estas cadenas migratorias son: garantías mínimas de supervivencia (alimentos, indumentaria y vivienda), pagar los costos del viaje, respeto y protección. Mientras que en aquellas que favorecen lazos de poder y desigualdades se observaron conductas abusivas, realización exclusiva de tareas domésticas y reclusión en el ámbito privado y control en el ejercicio de la sexualidad y los afectos. De todas maneras, como se mencionó, estos factores pueden superponerse, por lo que no son excluyentes entre sí.

Familias de origen

La mayoría de los procesos migratorios de personas cisgénero se ven influidos por las familias de origen, porque mediante los lazos consanguíneos se impulsan los desplazamientos, incluso representan verdaderas inversiones familiares. En el caso investigado, en ocasiones, algún familiar de las migrantes suele poseer mayor comprensión sobre lo que implica construir una identidad de género travesti/trans que el resto de la familia, por lo que pueden observarse distintas actitudes que permiten afirmar que la posición del núcleo familiar no es monolítica. De esta manera, pueden facilitar los medios para que la migración se efectúe.

—Yo vine supuestamente de vacaciones porque mi abuela me mandó para acá.

—¿Tu abuela venía para acá o ya era de acá?

—No, mi abuela ya estaba acá.

—¿Viniste de vacaciones?

—Vine de vacaciones porque en realidad esas vacaciones eran para mi mamá, pero mi mamá como tiene a mis hermanos y son más chicos, dijo: “Vete vos” y, bueno, me quedé con ella... Es más... No fueron tantas vacaciones entonces... Fue un pretexto de vacaciones. (Valentina, peruana, 31 años)

Valentina migró al país diez años antes de realizar la entrevista y con la expectativa de transformar su cuerpo y poder expresarse con mayores libertades en el espacio público. Para ampliar lo relatado por ella, es posible afirmar que su madre sospechaba que la identidad de género de su hija no era normativa y esto generaba situaciones de malestar al interior de la familia. De esta manera, permitió que se fuera de vacaciones a la ciudad de Buenos Aires, aunque entendía que era posible que no regresara; de hecho, la entrevistada reside en el país hace más de quince años. La migrante relató que su abuela la comprendió, le proporcionó una vivienda y otras garantías de supervivencia. Incluso, fue la primera en comprarle indumentaria acorde con su expresión de género. La falta de aceptación de su familia de origen, que se encontraba en tensión con sus intenciones de constituir una identidad de género travesti/trans, provocó que de manera estratégica abandonara el Perú con la excusa de vacacionar en el país.

En este caso, la cadena migratoria fue tejida gracias a los medios y la ayuda proporcionada por su abuela. Uno de los matices que puede observarse en el proyecto migratorio de Valentina es la tensión aceptación-inaceptación al interior de su familia

de origen. En otras palabras, si la actitud de las familias resulta una cuestión medular en los proyectos migratorios de las travestis/trans, en algunos casos, su posicionamiento puede verse en tensión, puesto que en este caso la abuela acompañó y comprendió el proceso de constitución de su identidad de género mediante una actitud de aceptación y cariño.

Valentina pudo conservar parte de su capital social, a pesar de haber asumido su identidad de género y expresarla en sociedad. Sabía que podría transitar experiencias de discriminación en el contexto de la sociedad emisora y junto con su familia de origen ideó una posible alternativa contando con el apoyo de un familiar en el destino migratorio. Al finalizar la entrevista, relató que, luego, su madre y hermanos migraron, y conformaron distintos proyectos migratorios en el AMBA, con lo cual se produjo una reunificación familiar en donde ella fue quién dio los primeros pasos en la migración del núcleo familiar. Además, la migrante trabajó en un reconocido restaurante de la ciudad de Buenos Aires y, luego de unos años, comenzó a ejercer la prostitución considerando que se trataba de un trabajo alternativo al de camarera que le permitía tener una mejor remuneración.

Si bien no suele ser común que las travestis/trans migren mediante cadenas migratorias constituidas por familiares, Valentina no fue el único caso registrado que migró bajo esta modalidad. En ocasiones, los familiares les proporcionan garantías mínimas de supervivencia (alimentos, indumentaria y vivienda) y asumen los costos vinculados con el viaje. Además, tal como lo plantean Dewaele *et al.* (2011), es posible pensar la relación entre las cadenas constituidas con amistades y con los vínculos familiares. Por ejemplo, en el caso de Valentina, a pesar de que convivía con su abuela, también se vinculaba con travestis/trans, por lo que ambas sociabilidades se encontraban concatenadas. En definitiva, algunos casos puntuales demuestran que el capital social de las travestis/trans puede conservarse al asumir y expresar la identidad de género e, incluso, incrementarse mediante lazos constituidos al interior del grupo. Sociabilidades grupales y familiares permiten consumir y consolidar los proyectos migratorios, aunque se trata de excepciones, puesto que las familias de las migrantes suelen tener actitudes hostiles frente a ellas. Es por eso que si bien en el marco teórico se distinguió entre cadenas migratorias horizontales y verticales, también se destacó la superposición y complejidad que se observa en los proyectos migratorios de estas personas. En otras palabras, en la horizontalidad que se les atribuyen a estos familiares, también pueden identificarse relaciones de poder asimétricas.

En el siguiente apartado se expondrá la manera en que las travestis/trans constituyen cadenas migratorias y redes vinculares mediante amistades con las que desarrollan lazos familiares no determinados por la biología, es decir, familias entre pares (Álvarez Broz, 2018).

Amistades

La migración mediante amistades es común en las biografías de las entrevistadas. Implica insertarse en el contexto de las sociedades receptoras con personas que comparten una identidad de género u orientación sexual (Gorman Murray, 2009). Las amistades suelen representar nexos que brindan apoyos y ayudas para que se consume el desplazamiento y la adaptación social. Una característica que revisten estos actores se vincula a que comparten la misma identidad de género, o bien son amigos homosexuales con los que poseen una historia de vivencias compartidas en las sociedades de origen. Dado que estas personas han migrado con anterioridad,

le proporcionan a las novatas y recién llegadas⁵ diferentes medios materiales y apoyos afectivos.

No, cuando vine acá vine a trabajar, vine a trabajar en la costura, por La Salada. Por un amigo; él me trajo. Porque yo era re tranquilo allá en Perú y acá también igual, y el chico ya me conocía; desde los 15 o 14 años me conocía. Como yo era tranquila o sea quilombos conmigo el chico nunca iba a tener, yo no bardeaba, no me creía ni más ni menos que nadie tampoco. Entonces sabía él eso y por eso me trajo, me pagó el pasaje y me trajo a trabajar. (Melanie, peruana, 27 años)

Melanie poseía diez años de trayectoria migratoria en el país cuando fue entrevistada. Ella experimentó agresiones físicas de parte de sus hermanos varones cuando comenzó de manera incipiente a expresar su identidad de género socialmente. Aquí es pertinente destacar que los motivos de la migración no tuvieron relación directa con la cadena migratoria constituida. Su amigo le consiguió trabajo en el centro comercial “La Salada” y vivieron juntos durante un tiempo en distintos departamentos en los que dividían los gastos. En este caso, su amigo era un varón cisgénero y homosexual con el que habían transitado distintas experiencias en el Perú. Durante un tiempo, en el AMBA, la entrevistada ejerció diferentes actividades, entre ellas: costurera en “La Salada” y luego empleada en un bazar ubicado en el barrio de Once con jornadas laborales extensas, informalidad, malas condiciones laborales y bajos salarios.

Una de las dimensiones que proporcionan las amistades como parte de las principales cadenas migratorias horizontales radica en que le otorgan a las novatas y recién llegadas las bases necesarias para desarrollar estrategias laborales (Pedone, 2006). De esta manera, la migrante ejerció diferentes trabajos informales que no le resultaron redituables desde el punto de vista económico y decidió ejercer la prostitución/trabajo sexual bajo diferentes modalidades.

Por otra parte, las cadenas migratorias pueden constituirse mediante otras travestis/trans. En ellas vuelven a estar presentes vivencias pasadas que involucran procesos ligados a la construcción identitaria, experiencias de violencia y discriminación.

Vine por medio de esta amiga que me hizo trabajar en su parada en Perú. Ella vino primero acá. Entonces, ella me estuvo hablando y, bueno, le dije: “Vamos a tomar suerte”. Al año me trajo acá. Me dijo solamente que, si se trabaja, que podías juntar dinero, más que en Perú probablemente (Nora, peruana, 33 años).

Sí, mi amiga justo tenía acá 6 años, acá en Argentina. La conozco desde que estábamos en el colegio, de chico, porque acá se hizo chica, él no tenía no tratamiento hormonal, nada. Bueno, entonces llegó a Perú, me dijo: “¿Qué haces acá?”. Llegó a quedarse donde yo estaba viviendo, porque, como yo te digo, yo tenía trabajo entonces... Por ahí salía yo a trabajar a la calle dos, tres días, pero esos días me los dedicaba a pleno a mi trabajo, ¿no? A lo que yo hacía, o sea, la venta de muebles, de ropa, de lo que estaba haciendo en el momento y nada. Ella llegaba a casa relatando como era Buenos Aires; se alojó y dijo: “Bueno, ¿qué te parece? ¿quieres irte para allá?” Me dice: “llegas a mi departamento y trabajas y ya”. Ella trabajaba también en la calle y publicaba, pero también trabajaba en la calle, más trabaja en la calle.

⁵ Son novatas porque desconocen como ejercer la prostitución y recién llegadas por el escaso tiempo de permanencia en el país. Por el contrario, las amistades ya insertas son denominadas como establecidas.

—¿Entonces ella te dijo que podías venir?

—Sí. Que iba a hablar con el que comandaba en una parada de Once y que ya y justo habló por teléfono y le dijeron que ya. Yo cuando llegué, o sea, llegué una mañana, a la noche ya estaba saliendo a conocer. A los pocos días comencé a trabajar (Graciela, peruana, 44 años).

Los casos de Nora y Graciela son similares, aunque contemplan algunas diferencias puntuales. Nora estaba entusiasmada con la idea de incrementar sus recursos económicos mediante el ejercicio de la prostitución/trabajo sexual en el AMBA. Ella practicaba esta actividad en el Perú, pero vivía situaciones de violencia de las fuerzas de seguridad de manera periódica en un contexto atravesado por la hostilidad permanente. Su amistad había realizado una experiencia migratoria previa y, luego de aproximarse a la consolidación de su proyecto migratorio en el país, habilitó algunas posibilidades para que la entrevistada consumara el desplazamiento. Nora logró insertarse en la prostitución local y luego de ocho años, cumpliendo con su objetivo de alcanzar mayor prosperidad económica decidió retornar a su país de origen en mejores condiciones.

Graciela, en cambio, había realizado distintas actividades laborales en el Perú y ejercía la prostitución como una forma de experimentar otras posibilidades, mediante la construcción de montajes que le permitían comenzar a expresar su identidad de género de manera social, factor señalado por Fernández (2004), puesto que para las entrevistadas el ejercicio de esa actividad permite, al menos, la expresión social de la identidad de género. Cuando llegó al AMBA, comenzó a vivir con una amiga de la infancia que ejercía la prostitución/trabajo sexual en el barrio de Once desde hacía unos años. Graciela, al migrar, se dedicaba a la venta de muebles e indumentaria como un modo de empezar a adquirir recursos económicos. Pero en la medida en que comenzó a incrementar las experiencias y vivencias como travesti/trans y la sociabilidad con su amiga y compañera de departamento, la prostitución empezó a parecerle una opción redituable.

Su amiga era el principal capital social del que disponía y, al ejercer esta actividad, le contaba sus experiencias diarias. Los recursos económicos de los que ostentaba, la preparación erótica del cuerpo, los clientes y los *chongos*, eran relatados como historias periódicas que a la entrevistada le resultaban atractivas. Por último, ella comentó que ejercía la prostitución/trabajo sexual bajo una modalidad combinada de publicación en sitios web y en el espacio público. La calle⁶ se presenta, entonces, como el espacio destinado a la sociabilidad y la integración de la vida cotidiana de las travestis/trans (Fernández, 2004).

La prostitución/trabajo sexual es una actividad recurrente que realiza esta población como consecuencia de la falta de oportunidades laborales. Puede haber proyectos migratorios que escapen a esta lógica y diversas formas de concebir y ejercer tal actividad, pero representa un factor común. Hay regularidades empíricas que advierten acerca de que las travestis/trans poseen una subjetividad socializada en función de un conjunto de anticipaciones prácticas y esquemas de interpretación, y es la prostitución/trabajo sexual uno de sus elementos. En resumen, el habitus migratorio que envuelve motivos, representaciones y cadenas se conjuga con un habitus propio de la población travesti/trans que provoca que ejerzan dicha actividad ante los condicionamientos sociales que las excluyen de la realización de otras actividades.

⁶ Término que utilizan las entrevistadas para referirse al ejercicio de la prostitución.

En estos casos, se constituyen lazos familiares electivos sólidos que responden al haber transitado un pasado común en las sociedades emisoras. Por un lado, para las migrantes antiguas con cierto nivel de consolidación del proyecto migratorio en el AMBA significa reconstituir el capital social perdido; por el otro, para las novatas y recién llegadas, sus amistades representan un contacto con funciones resocializadoras mediante las que accederán a distintos recursos económicos y simbólicos y podrán insertarse en la sociabilidad travesti/trans. Para las travesti/trans que brindaron la ayuda necesaria y lograron que se concretara el viaje, ahora disponen de una aliada en diferentes esferas de la vida y alguien con quien compartir momentos de esparcimiento, ayuda y asistencia. Además, representa una manera de transitar la soledad como consecuencia del envejecimiento y la falta de expectativas que suele presentarse de manera recurrente. Por lo general, las recién llegadas y las establecidas comparten los gastos de alojamiento y de alimentación hasta que, luego de un período de tiempo considerable, acaban alquilando una habitación en una pensión o departamento con el fin de independizarse.

En otros casos, las amistades permiten tejer puentes para consumir la migración por medio de otras personas, lo que evidencia la importancia del capital social y la complejidad de los proyectos migratorios, ya que esos contactos suelen constituirse en las sociedades emisoras.

—Ella me giró el dinero para la agencia y me dijo: “Yo tengo una amiga que está en la Argentina; voy a hablar con ella para que te reciba”. Vine por tierra; llegué a Retiro. La chica vino a retirarme, me dio un lugar con cama y todo, pero acá trabajaba en la calle.

—¿Ella te cobraba?

—Era la amiga de mi amiga.

—¿Pero vos vivías con ella en ese momento?

—Sí, no la conocía.

—¿En un departamento?

—En una habitación

—¿Las 2?

—Era una casa grande donde vivían puras travestis. Claro, en la pieza éramos cuatro, en cuquetas dormíamos, y compartíamos la habitación. Entre las cuatro pagábamos la habitación. (Natalia, peruana, 30 años)

El relato de Natalia describe el momento en que una amiga decidió ayudarla para costear el viaje y así cambiar de entorno al migrar al AMBA. Cuando se interpelló a la entrevistada por el vínculo que poseía con su amiga, con el fin de poder diferenciar si se trataba de una amistad o un lazo *hija-madrina*, ella ratificó que se trataba de una amistad. Por medio de una amiga, logró contactarse con otra persona y efectuar la migración. En otras palabras, mediante el capital social que poseía, comenzó a expresar su identidad de género con mayores libertades, aunque su capital económico y cultural (Bourdieu, 2001), en principio, se deterioraron debido a que perdió su empleo y en el AMBA no logró ejercer como auxiliar de farmacia y a pesar de su vasta experiencia en el rubro. Por eso, relató que el ejercicio de la prostitución terminó siendo la única estrategia de supervivencia que pudo desarrollar. Al momento

de migrar, relató que el mercado sexual era próspero y, si bien no consideraba que la prostitución le permitiera desarrollarse o superarse de manera personal, desde el punto de vista económico, le resultaba redituable. Aquí se observa también las reciprocidades expresadas en solidaridades compartidas. Las características de la convivencia como el compartir gastos y expresar sus identidades de género son elementos centrales para que constituyan hogares. El hogar representa entonces un elemento central en la adaptación que se reconstruye de una manera específica en la población estudiada. En definitiva, son hogares entre pares como consecuencia del abandono de sus progenitores.

Otros ejemplos hacen tambalear la afirmación de que las amistades solo favorecen las solidaridades y; por eso, son retomados para describir la riqueza que el material empírico aporta. En suma, ha podido constatarse que algunas amistades de las migrantes constituyen vínculos en los que pueden observarse indicadores asociados con el poder y la desigualdad.

Entonces, hablé con una amiga, una de esas amigas que trabajaba acá en Buenos Aires. Entonces, ella me vio y me dijo que no podía estar así y yo le dije que si me llevaba hasta allá yo podía ayudarla a lavar, a hacer los mandados y así poderle pagar, pero ella lo único que quería es que yo salga a laburar a la calle. Yo no quería hasta el día de hoy no me gusta. Yo respeto a las que trabajan de esto, pero a mí no me gusta. Por eso, mi amiga se fue; yo apenas vine al hotel. También empecé a salir con una persona apenas vine acá. Entonces, fui al hotel y ya no estaba. La señora me pidió las llaves y me entregó la valija, y no sabía qué hacer, me había quedado en la calle, así que llamé a esa persona con la que me había quedado aquí y me ayudó y de ahí me dijo: “Quédate en casa”. (Mabel, peruana, 21 años)

Mabel migró como consecuencia de las hostilidades que padecía de parte de sus familiares al querer vestirse con prendas femeninas. Esto ocasionó que deba abandonar su entorno y comenzar a vivir con una amiga en el Perú. En el caso de Mabel, vuelve a evidenciarse que las amistades representan un actor central en la generación de cadenas migratorias. Hay situaciones intermedias que se encuentran en el límite entre la amistad y lazos de poder, como se observa en el relato de la entrevistada. La diferencia principal radica en que las amistades consideran a las novatas y recién llegadas como pares, dividen los gastos y les solicitan retribuciones económicas de acuerdo con lo necesario para reproducir sus condiciones de vida. En el caso de los lazos atravesados por la desigualdad, priman relaciones sociales asimétricas, apropiaciones de recursos económicos y diferentes modos de ejercicio del poder. Tanto Pedone (2006, 2010) como Devoto (1999) han señalado que la solidaridad y la cooperación representan piezas claves en las cadenas migratorias horizontales. De todos modos, las situaciones intermedias radican en que las novatas y recién llegadas disponen de menos recursos para poder acceder a determinados espacios y actividades. Por eso, suelen ser las amistades las que, por ejemplo, gestionan los procedimientos necesarios para que puedan ejercer la prostitución. Y, en algunos de estos casos, se observan conductas que pueden resultar abusivas. Es el doble carácter de esta cadena migratoria que favorece la adaptación mediante vínculos que cristalizan vulnerabilidades.

En concreto, el relato de Mabel permite entrever que su amiga la presionaba para que ejerciera la prostitución cuando ella había acordado realizar las tareas domésticas reproductivas del hogar hasta lograr afianzarse en el AMBA, debido a que tal actividad no le resultaba viable. Es difícil determinar si su amistad tenía la intención de ejercer el papel de *madrina*, con el fin de sustraerles recursos económicos, puesto que la entrevistada, cuando se la interpeló, afirmó que su amistad pretendía que hiciera lo mismo, como si se tratara de un mandato anclado en un habitus grupal. Mabel relató que fue expulsada del hotel porque su amiga abandonó el lugar sin notificarle

y ella no podía pagarlo. De esta manera, un varón cisgénero con el que comenzaba a entablar un vínculo afectivo le proveyó lo necesario y comenzaron a vivir juntos. De acuerdo con lo aportado por la entrevistada, dentro del vínculo, su pareja trabajaba de manera formal y ella realizaba algunas actividades puntuales como la participación en talleres brindados por una organización política. Entones, se observó una estrategia matrimonial efectiva ante el fracaso de la consolidación de la migración mediante el vínculo con su amiga que le permitió adaptarse en la sociedad receptora.

Algunas producciones han investigado sobre los lazos que tejen las personas que pertenecen al colectivo LGTBIQ+ mediante lo que se denomina como *families by choice* (Weeks *et al.*, 2001; Oswald, 2002; Cerezo *et al.*, 2014). Los autores y autoras que han estudiado estos aspectos establecen que estas personas, ante la desafiliación de sus familias de origen (Álvarez Broz, 2018), constituyen vínculos con amistades que reducen el impacto de la expulsión de sus hogares y cuyas situaciones pueden complicarse más aún cuando la condición sexual y de género se articula con otros aspectos como, por ejemplo, la condición migratoria, la etnia, la edad y la clase social. Estas familias representan apoyos económicos y soportes afectivos en los que es posible experimentar sexualidades e identidades de género que desestabilizan la hetero-cis-normatividad. Además, permiten el incremento de los recursos económicos y simbólicos de sus miembros resignificando la visión que se posee de las familias de origen, en las que primaron el rechazo y la hostilidad. Esta forma de organización social representa un espacio de resistencia ante normas sociales que sancionan otras alternativas de vivir la identidad de género y expresar la sexualidad.

En función de los matices presentados, a continuación, se describe una cadena migratoria menos común en los proyectos migratorios de las entrevistadas que radica en contactarse con organizaciones políticas, porque algunas de ellas actúan de manera conjunta a nivel regional e internacional.

Organizaciones políticas

En algunas ocasiones, son las organizaciones políticas y de promoción de derechos las que constituyen los nexos necesarios para llevar a cabo la migración. De las organizaciones a las que se hace referencia, una de ellas ha luchado por el reconocimiento de derechos de personas travestis/trans en el país, mientras que la otra se trata de una organización ligada al activismo campesino brasileño (Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra). Una de las migrantes entrevistada relató diferentes agresiones físicas que experimentó en su sociedad de origen y, por ende, afirmó que deseaba cambiar de vida dado que:

Lo que yo quería era sentirme bien dónde y fui buscando organizaciones y estuve hablando con ellos antes de venirme para acá y, finalmente, comencé y aquí estoy, cuando llegué fui con ellos, fui a la asesoría, mi mayor asociación fue Casa trans. (Roxana, colombiana, 20 años)

Roxana realizó búsquedas por internet antes de tomar la decisión de migrar. Luego de vivir situaciones de violencia física en el espacio público, decidió abandonar Colombia. Uno de los datos que pudo recabar en las búsquedas realizadas fue que la República Argentina representaba uno de los países cuyas legislaciones para personas trans/travestis superaban estándares internacionales en el reconocimiento de derechos. Entonces, se contactó con una organización política nacional, con el fin de concretar la migración al país. Sin embargo, en esta institución, la entrevistada relató que no logró sentirse cómoda.

No, pero por cuestiones... No quiero sonar discriminatoria, pero en ese espacio no me sentí bien. Cuando yo llegué a ese lugar, sentí que incomodaba a las personas. Ellos son súper buena onda, pero siento que sus procesos no son tan naturales y sentía que ellos eran más travestis que transexuales. (Roxana, colombiana, 20 años)

La entrevistada estableció una diferenciación que es producto de una disputa frecuente al interior de la población travestis/trans, que se traduce en establecer cuál es y de qué manera se constituye una identidad de género natural y legítima (Zambrini, 2010). Travesti es un término de relevancia en América Latina y se vincula con una identidad de género y política, mientras que transexual remite a un proceso subjetivo en el que la persona trans lleva a cabo un proceso de readecuación genital. Más allá de estas consideraciones, en lo que hace a la construcción de cadenas migratorias, el caso de Roxana hace evidente que las organizaciones sociales y promoción de derechos son fundamentales en el reconocimiento y en la lucha por los derechos de las personas travestis/trans, entendiendo la migración como uno de esos derechos. Reconoció que la institución tuvo un lugar primordial en la gestación de su proyecto migratorio y le permitió acceder al alquiler de una vivienda de manera veloz y sencilla. Las organizaciones políticas son fuentes de capital social y, por medio de ellas, las migrantes llevan a cabo estrategias de reconversión que les permiten reproducir sus vidas en mejores condiciones.⁷

A diferencia de Roxana, el segundo caso se trató de una migrante brasileña que militaba en Brasil en la organización campesina ya mencionada. Ella relató que se sentía confundida respecto de su identidad y, aunque la organización desconocía esta situación, intervino de la siguiente manera:

Sí, el pasaje lo pagaron ellos. Llegué a la Argentina a esta casa y me dieron este espacio, pero lo que pasó es que yo era solo un chico. (Aylén, brasileña, 25 años)

Aylén migró a los 22 años y gracias al apoyo de la organización a la que pertenece en el Brasil, que consideraba primordial que se consolidara en el país para que estudie medicina y luego colabore en su comunidad. Además, durante la entrevista, fue posible observar la casa en la que se encontraba alojada, ubicada en el barrio porteño de la Paternal. Se trataba de una vivienda de militantes, algunas de ellas travestis/trans que habían conformado una cooperativa en el país abocada en la venta de productos agropecuarios. La mayoría eran nativas, aunque algunas de ellas eran migrantes internas y se dedicaban a vender productos relacionados con la actividad agropecuaria. En este caso, los costos de traslado y alojamiento fueron solventados en su totalidad por la organización.

Además del soporte material, contó con redes de capital social mediante una de las organizaciones políticas en las que se realizó trabajo de campo y personas vinculadas a la organización MST (movimiento de los trabajadores rurales sin tierra) que residían en el país, con las que compartió distintas sociabilidades. Por último, la entrevistada afirma que, al llegar “era solo un chico”, en alusión a que aún no había comenzado el proceso de salir del clóset. En esta vivienda podían observarse las solidaridades y ayudas mutuas para lograr vivir en buenas condiciones, acceder a los alimentos y realizar actividades organizativas que pudiesen mejorar las experiencias migratorias de las personas trans.

⁷ En estas organizaciones, además de socializar informaciones, se dictan talleres útiles en los que se enseñan habilidades para desempeñar en el ámbito laboral.

Maridos

Aunque la categoría tipo de vínculos afectivos no se aborda de manera directa en este artículo, debido a que literatura académica ha ahondado en profundidad (Kulick, 1998; Pelúcio, 2005, 2009; Teixeira, 2011; Vartabedian, 2012, entre otras), es importante realizar algunas precisiones. Marido es una denominación que emplean las travestis/trans para referirse a sus novios o parejas (varones cisgénero), aunque por lo general no se encuentran bajo ningún tipo de unión civil. En otras oportunidades, a los varones que se vinculan de modo afectivo con ellas se los denomina chongos y su connotación suele encontrarse asociada a una relación en la que prima de manera exclusiva un interés sexual. También, las travestis/trans suelen denominar *garrones* a aquellos varones que se vinculan con ellas con el fin de sustraerles recursos económicos, aunque el componente sexual también se encuentra presente. Por último, en el ámbito local, *vicioso* suele ser un término menos común y se utiliza para referirse a aquellos varones que poseen una preferencia sexual por las travestis/trans, pero que no llegan a ser clientes ni tampoco se encuentran en las demás categorías. Estas denominaciones, que, desde el punto de vista metodológico, podrían referir a códigos *in vivo* (Strauss y Corbin, 2002), son utilizadas por esta población para referir a una trama de vínculos complejos en los que se entrelazan aspectos sexuales, afectivos y materiales.

Desde el punto de vista teórico-metodológico, *maridos*, *chongos*, *garrones* y *viciosos* son subcategorías del *tipo de vínculo afectivos* que emergen del material empírico y son denominaciones propias de las entrevistadas. Las propiedades varían y se relacionan al cariño, amor, compañerismo, ejercicio de la sexualidad, dependencia, poder y violencia de género. Las dimensiones pueden dar cuenta de la intensidad con la que esos vínculos se presentan y también la duración de estos, que poseen un intervalo de variabilidad amplio. En las entrevistas y en los distintos escenarios en donde se llevó a cabo el trabajo de campo, la cuestión de los vínculos sexoafectivos fue un aspecto que se presentó de manera recurrente. De esta manera, se sintetizan los principales aspectos de los vínculos en los siguientes puntos:

- 1) Las migrantes relataron que la relación entre ellas y sus parejas se vinculaba con lazos de dependencia, sobre todo, económica de parte de ellos. Estos varones les retribuyen esta asistencia mediante el acompañamiento y la protección.
- 2) Se mencionó que los varones que se relacionaban con ellas, en ocasiones, desarrollaban una doble vida. Es decir, han constituido familias con mujeres cisgénero y los vínculos con las travestis/trans se gestan en la clandestinidad y se mantienen en secreto.
- 3) Estuvo presente la cuestión de los roles sexuales que se asumen durante el coito. De este modo, la dicotomía activo-pasivo fue descripta como criterio clasificatorio, aunque algunas de ellas afirmaron que las funciones no representaban un aspecto importante a la hora de constituir pareja.
- 4) La violencia de género ha sido un tema recurrente. En algunos casos, hubo denuncias e intervención de la justicia.
- 5) Algunas travestis/trans han logrado consolidar estrategias matrimoniales perdurables y evalúan los vínculos sexoafectivos de manera positiva, con expectativas y proyectos a futuro.

Más allá de estas consideraciones, se remarca el último punto, ya que algunas de las entrevistadas afirmaron que el entablar vínculos les permitió desarrollarse de manera personal. Además, en algunos casos, representa una estrategia de reproducción

social efectiva porque, a partir de estas uniones, han logrado mejorar su posición en el espacio social mediante el incremento de capital económico, social y simbólico.

Aunque la cuestión relacionada a los vínculos sexoafectivos ha sido un tema investigado, en aquellos estudios en los que se ha intentado avanzar sobre cuestiones migratorias, se ignoró que los maridos, chongos, garrones y viciosos pueden representar nexos para efectuar la migración; es decir, se ha subestimado su papel como agentes de edificadores de cadenas migratorias.

Y, en ese tiempo, pues, lo conocí y después salí con él el tiempo que yo estaba de vacaciones. Volví para Colombia cuando se acabó el tiempo de mi pasaje. Quedamos como novios y después así quedamos hablando. Él hizo que yo me viniera y me pagó el pasaje y me volví de nuevo con él... como novios. Nos conocimos y quedé enganchada con él y el también conmigo, pues él me dijo: “Te pago el pasaje y te vuelves para Argentina. Te quedas conmigo” y llevamos una relación. Así paso todo; la relación con él fue, de repente y directamente, de convivencia porque yo, al venir para acá, él no me iba a dar una habitación ni un departamento; aparte, yo venía directo a la casa de él. (Mariela, colombiana, 28 años)

Mariela hizo su primera experiencia migratoria bajo la excusa de experimentar unas vacaciones, para alejarse de su familia y entablar sociabilidades con diferentes características. En Colombia, había realizado los primeros montajes en concursos de belleza y quería conocer otros contextos. Aquí lo fundamental fue que, mediante un vínculo afectivo, logró consolidar un proyecto migratorio al país. En este caso, él le facilitó los costos del traslado, vivienda y demás necesidades. En este caso, Mariela desarrolló una estrategia matrimonial (Bourdieu, 2004) de reproducción social a partir de este vínculo, contrayendo matrimonio de manera formal, lo que le permitió acceder a un importante capital social debido a las redes que constituyó mediante su esposo. Aunque luego de divorciarse, la entrevistada comenzó a ejercer la prostitución/trabajo sexual, tal actividad la realizó en mejores condiciones respecto de otras migrantes, debido a que los vínculos constituidos posibilitaron que accediera a una considerable cantidad de clientes.

En otros casos que difieren del modelo de pareja tradicional descrito por Mariela, los maridos suelen influir, organizar y regentear el modo en que las entrevistadas ejercen la prostitución/trabajo sexual.

No, no vine por el chico que conocí. Es turista, porque en Miraflores hay chicos turistas, que son paraguayos, colombianos, italianos. Y ahí conocí a mi primera pareja, que me dijo: “¿Por qué no te haces mujer? Se te ve bien y ganas plata”. Y era verdad. Yo cuando me vine aquí porque él me trajo... Es que la verdad es bueno. Me gustó porque me daba plata; me daba la plata que yo quería. (Marcela, peruana, 22 años)

Marcela entabló un vínculo con un joven turista argentino. Luego de que él volviera al país, continuaron en contacto y representó el nexo necesario para consumir la migración. La entrevistada apenas comenzaba a expresar su identidad de género y tenía la ventaja de que se encontraba en un lugar turístico, cuyas fuentes de capital social eran elevadas. El joven que conoció le sugirió que podía acelerar su transición haciendo referencia a que ejerciendo la prostitución incrementaría sus recursos económicos y podría potenciar la transformación corporal. Marcela, a diferencia del relato anterior, desde que llegó al AMBA, ejerció esa actividad mediante el regenteo de ese proceso por parte de su pareja.

Resulta complejo determinar hasta qué punto los maridos y otras denominaciones constituyen cadenas migratorias que pueden generar relaciones de poder asimétricas o reciprocidades basadas en la solidaridad y el acompañamiento. Es probable que puedan observarse matices, pero la posición de los maridos nativos y varones cisgénero los ubica en un lugar privilegiado dentro de la sociedad receptora, puesto que, en congruencia con el marco teórico, el género produce relaciones sociales de dominación. En este punto, las diferencias cultural, sexual y de género ancladas tanto en el sistema de dominación patriarcal como en la interculturalidad producen desigualdades en las relaciones sociales entre los nativos y los migrantes, y más aún cuando se trata de varones cisgénero que se relacionan con travestis/trans sudamericanas. Al considerar que el género expresa relaciones sociales de dominación, los vínculos que entablan las travestis/trans con varones cisgénero no pueden ser ajenos a ello. Se trata de relaciones sociales de dominación en las que se naturalizan las asimetrías. Pero también pueden observarse vínculos de cooperación y ayudas mutuas que favorecen la adaptación.

Al edificar cadenas migratorias mediante los maridos, las migrantes solventan los costos del pasaje y las garantías mínimas de supervivencia en el contexto de la sociedad receptora. Las entrevistadas, por lo general, se recluyen en el ámbito privado, realizando tareas domésticas reproductivas (tareas de limpieza y cocinar alimentos) y se entretejen vínculos de dependencia económica. Sin embargo, durante el trabajo de campo realizado, pudo reconstruirse que algunas entrevistadas trabajaron en emprendimientos desarrollados por sus parejas, aunque, luego de separarse, quedaron desocupadas. En acuerdo con Gorman Murray (2009), se considera que la migración de personas transgresoras de la hetero-cis-normatividad puede vincularse a deseos y emociones afectivas. En conclusión, en el caso estudiado, el amor puede impulsar la migración con el fin de reunificar un vínculo sentimental y exceder la mera lógica de los intercambios económicos y sexuales.

Conclusiones

El artículo abordó las cadenas migratorias construidas por las travestis/trans sudamericanas observando sus diferentes especificidades y características. De este modo, halló que pueden favorecer la adaptación en la sociedad receptora mediante la cooperación, como por ejemplo, la facilitación del empleo y el acceso a la vivienda y a los alimentos. Además, dado que la adaptación es una categoría compleja se evidenció involucra la producción de nuevas desigualdades ancladas en relaciones de poder. Esto permite concluir que en las cadenas migratorias priman vínculos que entretejen la cooperación con la desigualdad y allí radica su complejidad.

Las desigualdades sociales implican que cuando las migrantes se insertan en la sociedad receptora entablan relaciones sociales que restringen las posibilidades de desplegar sus biografías de manera satisfactoria. Es decir, los vínculos que se entretejen con amistades que devienen en madrinas y con maridos provoca que logren adaptarse en la sociedad receptora, pero también son actores que vehiculizan asimetrías. En definitiva, también son vectores para que se asienten las vulneraciones que experimentan. Este doble carácter es lo distintivo de las cadenas migratorias que constituyen las travestis/trans sudamericanas.

Más allá de estas particularidades, en las cadenas migratorias constituidas por maridos, amistades, familiares y organizaciones políticas, suelen observarse maneras de intercambio que cruzan lo afectivo con lo económico. En suma, en algunos casos puntuales pudo observarse una concatenación de roles sociales, ya que los maridos, por ejemplo,

pueden favorecer el proceso de adaptación social constituyendo vínculos de intercambio asimétricos. Afectividad, compañerismo e intercambios monetarios son parte de una trama vincular que adquiere las especificidades descriptas.

Este artículo además, aportó una de las especificidades de la migración de estas personas porque como pudo observarse, los familiares no suelen ser el principal capital social de las travestis/trans sudamericanas y, de hecho, contribuyen a que abandonen sus sociedades de origen en búsqueda de contextos más propicios para realizar la transición. Aquí tanto las amistades que ejercen la prostitución, como las organizaciones políticas y los maridos expresan las especificidades de estos procesos demostrando que aún es necesario reflexionar sobre otras formas de que esta población se adapte al contexto del área metropolitana de Buenos Aires.

Bibliografía

- » Álvarez Broz, M. (2018). Familia “entre pares”. Relaciones de solidaridad y vínculos de fraternidad entre travestis y transexuales de la Argentina contemporánea. En *Punto Género*, núm. 09, pp. 128-146.
- » Berkins, L. (2006). Travestis: una identidad política. En línea: <<http://www.portalsida.org/repos/Travestis.pdf>>.
- » Berkins, L. (2007). *Informe Nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros. Cumbia, copeteo y lágrimas*. Asociación de Lucha por la Identidad Travesti-Transexual.
- » Berkins, L. (2006). Travestis: una identidad política. En línea: <<https://bit.ly/35QRC1O>>.
- » Bourdieu: (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.
- » Bourdieu: (2004). *El baile de los solteros*. Anagrama.
- » Cerezo, A., Morales, A., Quintero, D. y Rothman, S. (2014). Trans migrations: Exploring life at the intersection of transgender identity and immigration. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, vol. 1, núm. 2, pp. 170-180.
- » Devoto, F. (1999). Ideas, políticas y prácticas migratorias argentinas en una perspectiva de largo plazo (1852-1950). *Exils et migrations ibériques au XXe siècle*, vol. 2, núm. 7, pp. 29-60. En línea: <https://www.persee.fr/doc/emixx_1245-2300_1999_num_2_7_1028>.
- » Dewaele, A., Cox, N., Van den Berghe, W., y Vincke, J. (2011). Families of choice? Exploring the supportive networks of lesbians, gay men, and bisexuals 1. *Journal of Applied Social Psychology*, vol. 41, núm. 2, pp. 312-331.
- » Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*. Edhasa.
- » Gaete Quezada, R. y Rodríguez Sumaza, C. (2010). “Una aproximación al análisis de las cadenas migratorias en España a partir de la Encuesta Nacional de Inmigrantes”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 30, núm. 3, pp. 697-721.
- » García Díaz, L. R. (2016). *Migración interna trans femenina hacia Quito: cuerpos, territorios, fronteras y trayectorias migratorias*. Tesis de Maestría. FLACSO Sede Ecuador. En línea: <<http://hdl.handle.net/10469/8951>>.
- » Gorman-Murray, A. (2009). Intimate mobilities: Emotional embodiment and queer migration. *Social & Cultural Geography*, vol. 10, núm. 4, pp. 441-460. Doi: 10.1080/14649360902853262.
- » Kulick, D. (1998). *Travesti: Sex, gender, and culture among Brazilian transgendered prostitutes*. University of Chicago Press.
- » Pedone, C. (2006). *Estrategias migratorias y poder: tú siempre jalas a los tuyos*. Abya Yala.
- » Pedone, C. (2010). Cadenas y migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios, *Empiria*, núm. 19, pp. 101-132. En línea: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297126345004>>.

- » Pelúcio, L. (2005). Na noite nem todos os gatos são pardos: notas sobre a prostituição travesti. *Cadernos pagu*, núm. 25, pp. 217-248. doi: 10.1590/S010483332005000200009.
- » Pelúcio, L. (2009). “Sin papeles” pero con glamur. Migración de travestis brasileñas a España (Reflexiones iniciales). *VIBRANT-Vibrant Virtual Brazilian Anthropology*, vol. 6, núm. 1, pp. 170-197. En línea: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4069/406941907008>>.
- » Pichardo Galán, J. I. (2003). Migraciones y opción sexual. En Guasch, O. y Viñuales, O. (eds), *Sexualidades. Diversidad y control social*, pp. 277-297. Bellaterra.
- » Prada, N., Ortiz, A. M., Herrera, S. y Lozano, L. (2012). *¡A mí me sacaron volada de allá! Relatos de vida de mujeres trans desplazadas forzosamente hacia Bogotá*. Alcaldía Mayor de Bogotá y Universidad Nacional de Colombia.
- » Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- » Teixeira, F. (2011). “Juízo e Sorte: enredando maridos e clientes nas narrativas sobre o projeto migratório das travestis brasileiras para a Itália”, en Piscitelli, A.; Glauca, de Oliveira Assis y Nieto Olivar, J. M. (orgs.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil*, pp. 225-262. UNICAMP/PAGU.
- » Vartabedian, J. (2012). *Geografía travesti: cuerpos, sexualidad y migraciones de travestis brasileñas (Rio de Janeiro-Barcelona)*. Tesis de doctorado. Universitat de Barcelona. En línea: <<http://hdl.handle.net/2445/35232>>.
- » Vartabedian, J. (2014). Migraciones trans: travestis brasileñas migrantes trabajadoras del sexo en Europa. *cadernos pagu*, núm. 42, pp. 275-312. doi: 10.1590/0104-8333201400420275.
- » Vásquez Haro, C. (2014). Identidades migrantes: el aprendizaje social entre las trans peruanas en La Plata: Las charapas. *I Jornadas de Género y Diversidad Sexual (GEDIS)*. La Plata, Argentina.
- » Wesling, M. (2008). Why queer diaspora? *Feminist Review*, vol. 90, núm. 1, pp. 30-47. doi: <https://doi.org/10.1057/fr.2008.35>.
- » Zambrini, L. (2010). Modos de vestir e identidades de género: reflexiones sobre las marcas culturales sobre el cuerpo. *Nomadías: revista del centro de estudios de género y cultura de América Latina*, núm. 11, pp. 130-149.

